

¿Qué dice la Biblia sobre los sobornos y la extorsión?

Soborno

Una práctica común en los negocios, así como en el gobierno, es el pago de sobornos.

Un soborno se define como “cualquier cosa, especialmente dinero, que se entrega o se promete para provocar que una persona haga algo ilegal o incorrecto”.

A veces, los funcionarios empresariales no conceden a una persona la ayuda a la que tiene derecho a menos que pague una suma de dinero. Este pago es adicional a los honorarios que cobra el empresario por sus servicios.

O tal vez un hombre quiera construir un edificio en su patio trasero, sin embargo, sabe que esto va en contra de las ordenanzas de la ciudad. Para eludir (romper) estas reglas, el hombre

ofrecerá una suma de dinero al inspector, con la esperanza de que el inspector pueda quedarse con el dinero y pasar por alto su crimen. Ambos son culpables, uno es culpable de recibir dinero ilegal y el otro es culpable de ofrecer dinero para obtener ganancias ilegales.

De hecho, ha cometido el pecado de soborno, que es hurtar (1 Corintios 6:9,10; Efesios 4:28).

La Biblia condena enérgicamente la mala práctica del soborno. Dios ordenó a Israel: “*Y no aceptarás ningún presente; porque el presente ciega a los sabios y pervierte las palabras de los justos*” (Éxodo 23:8). En el libro de Job está escrito: “... *y el fuego consumirá las tiendas del soborno*” (Job 15:34). El escritor de Proverbios dice: “*El impío toma dádiva del seno para pervertir los caminos del juicio*” (Proverbios 17:23).

Extorsión

Otra práctica pecaminosa relacionada con el soborno es la extorsión. El significado de extorsión es: “tomar dinero de alguien mediante violencia, amenazas o abuso de autoridad”.

El que exige un soborno y está dispuesto a aceptarlo por la fuerza es un extorsionador.

Por ejemplo, hace varios años, algunos cristianos tuvieron que viajar a través de cierta nación en su camino para predicar el evangelio. Los funcionarios del gobierno de esa nación son conocidos por sus prácticas corruptas. Los funcionarios de Inmigración y Aduanas con los que trataron exigieron dinero para permitirles pasar por su nación.

Llevaban consigo soldados armados. Estaba claro que estaban dispuestos a usar la fuerza para tomar lo que exigían. Aunque la cantidad que exigieron era mucho mayor que la pequeña tarifa exigida por su gobierno, el conductor la pagó. No tenía otra opción. Sus dos hermanos cristianos lo reprendieron después. Lo acusaron de pagar un soborno. Él respondió: “No, no fue soborno. ¡Fue una extorsión! ¡Se vio obligado a dar el dinero, de lo contrario sus vidas podrían haber estado en peligro!

El Nuevo Testamento tiene algunas declaraciones muy fuertes contra la extorsión. Pablo escribió a los cristianos corintios: “*¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No os dejéis engañar: ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los*

afeminados, ni los abusadores de sí mismos con los hombres, Ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los ladrones heredarán el reino de Dios” (1 Corintios 6:9,10).

En el capítulo 5 de Primera de Corintios, Pablo trata de la disciplina de la iglesia. Menciona a ciertos individuos pecadores: miembros de la iglesia, que no debían ser recibidos en la comunión a menos que se arrepintieran. Él dijo: *“Pero ahora os he escrito que no os juntéis con alguno que, llamándose hermano, sea fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con tal no no comer. ¿Qué tengo yo que hacer para juzgar también a los que están fuera? ¿No juzguáis a los que están dentro? Pero a los que están fuera, Dios los juzga. Por tanto, quitad de entre vosotros a ese malvado”* (1 Corintios 5:11,13).

La Biblia enseña que el pueblo de Dios debe ser honesto. No deben mentir, robar, aceptar sobornos ni extorsionar. Cualquier cristiano que sea culpable de hacer cualquiera de estas cosas debe arrepentirse si espera ir al cielo. Si no se arrepiente, la iglesia debe negarse a tener comunión con él como hermano en Cristo hasta que se arrepienta.

El Espíritu Santo manda: *“El que hurtaba, no hurte más, sino que trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para tener que dar al que necesita”* (Efesios 4:28).



La Verdad Para El Mundo

laverdadparaelmundo.org

info@tftw.org

P.O. Box 241
Bethel Springs, TN 38315
U.S.A.



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 Unported License.

¿Qué dice la Biblia sobre los sobornos y la extorsión?

